

## PATRIMONIO

# La Rotonda recupera sus símbolos modernistas

El edificio albergará oficinas, pero se ha rehabilitado la fachada y el templete, las partes que quedaban del proyecto original

SANTIAGO TARÍN  
Barcelona

Esta es la historia de una larga degradación, que ahora se interrumpe. Desde ayer es visible de nuevo la fachada modernista y el templete de La Rotonda, el emblemático edificio del paseo Sant Gervasi que ha sido rehabilitado por Núñez y Navarro y que será destinado a oficinas, locales comerciales y aparcamientos.

El edificio nace con el siglo XX. En 1900, el empresario farmacéutico Salvador Andreu, el creador de las célebres pastillas para el carraspeo que llevan su nombre y que aún se usan para aliviar las gargantas castigadas, pidió permiso para levantar una caseta en la esquina del paseo de la Diputación Provincial (ahora de Sant Gervasi) y la calle de Riego (actualmente avenida del Tibidabo). En aquel momento, ese era el punto donde acababa la ciudad del Eixample que intentaba adentrarse en el Tibidabo y, por ende, en Collserola. Esos eran los terrenos conocidos como El Fra-re Blanc, unas viñas, y formaban parte del proyecto de Andreu para explotar la montaña.

Los planos son obra del arquitecto Adolf Ruíz Casamitjana, y aunque fue calificado de viviendas, parece que desde el principio la idea era levantar un hotel. De hecho, en esos dibujos primigenios ya aparece una especie de teatro o sala de espectáculos, que finalmente no se llevó a cabo. Pero lo que sí se plasmó fue la riqueza del modernismo, con la fachada con pináculos y mosaicos, y el templete que es el símbolo del lugar, que preside la esquina, cuya cúpula fue decorada por el ceramista Lluís Bru i Salellas.

Originalmente constaba de planta, semisótano y tres pisos,



El templete es el emblema del edificio de La Rotonda, ahora rehabilitado

estructura que se mantendrá con la remodelación llevada a cabo en 1918 por Enric Sagnier i Villavecchia. No se sabe a ciencia cierta qué utilidad tuvo durante la Guerra Civil y posteriormente, entre 1951 y 1953, su hijo, Josep Maria Sagnier i Vidal, llevó a cabo otra enmienda. Lo cierto es que en esta última desapareció la mayoría de la ornamentación modernista.

La cuestión es que allí estuvo el hotel Metropolitan, lugar de bodas y banquetes. Luego, el uso hotelero se compartió con una clínica y en los años sesenta se inició una fuerte degradación del edificio, que terminó siendo un geriátrico a finales de los noventa, sin mucho recuerdo de su pasado esplendoroso. En 1999, el Grupo Núñez y Navarro compró el inmueble y, tras varios propósitos, al final lo va a destinar a oficinas, locales comerciales en los bajos y cinco plantas de estacionamiento subterráneo, tras una inversión de 70 millones de euros. En principio, las obras deberían estar concluidas en el interior el próximo mes de septiembre.

El proyecto, firmado por Alfredo Arribas Arquitectos, contempla la restauración de los símbolos modernistas originales que aún quedaban en el inmueble, que son el templete y la fachada, porque ya en los cincuenta desaparecieron la mayoría del interior, y en los tiempos del geriátrico no quedaba prácticamente nada de ese pasado. Ayer se retiraron las lonas que cubrían las obras, y La Rotonda vuelve a dominar el cruce de paseo de Sant Gervasi y avenida del Tibidabo. ●

VEA EL VÍDEO DE ISABEL MARTÍNEZ 'ASI ES LA NUEVA ROTONDA'  
<http://bit.ly/29pMRx>

## Una restauración impecable

### ANÁLISIS

Lluís Permanyer



La Rotonda, el edificio emblemático del modernismo que de forma majestuosa domina un enclave vistoso, ha comenzado a recuperar su imagen original, la que nunca debió perder. Las obras de rehabilitación se acercan a su etapa final y todavía queda trabajo por hacer, pero lo más representativo y espectacular se ha hecho visible desde hace unos pocos días. Ya merece ser contempla-

do y el resultado es gratificante. Cuando el doctor Salvador Andreu encargó a Adolf Ruíz Casamitjana que proyectara el edificio de lo que había de ser, en principio, la torre Andreu y luego se convirtió en hotel Metropolitan, el arquitecto comprendió muy bien el desafío esencial. Había de dominar la esquina a toda costa: plantar bandera. Y así brotó esa torre robusta, coronada con el templete más sobresaliente. Se convirtió en tan representativo el conjunto, que, una vez más, la voz popular se impuso: La Rotonda.

El volumen se convirtió en

artístico gracias al trabajo creativo de artesanos como, entre otros, Lluís Bru, a cargo de los mosaicos, y Alfons Juyol, de la piedra artificial. El resultado es un modernismo en estado de efervescencia, pese a que estaba ya en franco declive.

La restauración de esta pieza magistral, así como del resto de la amplia fachada, ha sido impecable y respetuosa, amén de haberse aplicado en corregir actuaciones que habían mutilado partes sensibles. Es el caso de los añadidos a base una enorme estructura de madera y vidrio que destruyeron y afearon toda la planta noble que rinde a la

avenida. Esta labor sigue en curso.

Lo que había que salvar de la degradación se ha llevado a buen término: la fachada modernista. Y es que en el interior poco había, pues la decoración ya fue noucentista; y nada quedó, tras de la guerra y la rehabilitación moderna inmediata. La etapa funesta fue la del hospital geriátrico.

La aparición de este colosal estallido modernista al salir de Ferrocarrils o al subir a pie desde Balma constituye un impacto memorable, de signo épico. Hay que verlo y gozarlo, incluso de noche: será iluminada.

## Barcelona Global elige a Gonzalo Rodés como nuevo presidente

BARCELONA Redacción

La asamblea general de Barcelona Global eligió ayer a Gonzalo Rodés nuevo presidente de esta asociación sin ánimo de lucro que tiene por misión atraer talento y actividad económica a la capital catalana. Gonzalo Rodés, abogado que en los últimos años ha centrado su actividad en el terreno de la banca de inversión (es presidente en Catalunya de GBS Finanzas) sustituye en la

presidencia de Barcelona Global a Marian Puig, que ha estado al frente de esta entidad durante dos años.

Rodés destacó en su intervención la oportunidad que tiene Barcelona de convertirse en una de las ciudades de referencia en el mundo en lo que respecta a la economía sostenible, la innovación y el impacto social e hizo hincapié en la necesidad de "no dejar escapar" esta ocasión.

Rodés destacó que las ciudades

están adquiriendo cada vez más peso y que Barcelona, después de haber hecho bien los deberes durante 30 años, ha de plantearse si "se presenta al examen" y hacerlo con "espíritu emprendedor y no burocrático, con alma transversal y no sectaria". Asimismo lamentó que en esta ciudad los consensos "ya no sean tan fuertes ni buscados como en los momentos en los que se comenzó a construir la Barcelona contemporánea que todos elogian". ●



Gonzalo Rodés, nuevo presidente de Barcelona Global

JORDI PLAY